Vida en Familia Hoy® Libreto de radio *Referencias a conferencias, recursos u otras promociones especiales podrían ser obsoletas.*	
Libreto #	**1954**
Título de la serie	Un experimento con la famosa sumisión
Título del programa	El experimento de la sumisión
Día	1 de 4
Voces	Dennis Rainey, Sara Horn
Descripción del programa	¿Su esposo diría que usted es una esposa sumisa? Sara Horn habla sobre los altibajos del año en que trató de poner en práctica la sumisión bíblica.
Temas	Matrimonio y familia, hombres, mujeres

El experimento de la sumisión

Día 1 de 4

Sara Horn

Serie: Un experimento con la famosa sumisión

Roberto: Cuando Sara Horn habla con otras mujeres sobre su año experimental, cómo apartó un año para tratar de poner en práctica lo que significa ser sumisa y ser una ayuda idónea, ella recibe algunas reacciones interesantes.

Sara: Recibo dos reacciones diferentes. La primera reacción de las mujeres usualmente es: "Te admiro mucho y espero que lo puedas hacer, pero jamás podría hacer algo así". La segunda reacción que he recibido de mujeres es: "Sabes, no estoy segura de poder hacerlo, pero en verdad quisiera intentar".

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. ¿Y usted? ¿Cuál sería su reacción? ¿Es un experimento que le gustaría intentar? En el programa de hoy escucharemos sobre el año experimental de sumisión en la vida de Sara Horn. Permanezca en sintonía.

Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos.

Dennis: Hoy hablaremos sobre el memorable experimento de una mujer, específicamente, de una esposa. Sara Horn nos acompaña en Vida en Familia Hoy. Bienvenida al programa, Sara.

Sara: ¡Gracias por la invitación!

Dennis: En verdad llevaste a cabo un experimento interesante, ¿cierto?

Sara: Sí, así es.

Dennis: Claro.

Roberto: ¿Y estás segura de que deseas hablar de eso en el programa? ¡Porque es un tema candente! ¡Y con este programa le estaremos echando combustible!

Dennis: Es probable, pero trataremos el tema con mucho respeto. En mi opinión, debemos hablar sobre este asunto con dignidad, con palabras de aliento. Es un tema sagrado y se encuentra en las Escrituras. Solo permíteme presentar a nuestra invitada. Sara está casada con Cliff desde hace 16 años, y él es militar. Ella es esposa de militar, mamá, escritora, y dirige un ministerio para esposas de fe, que se enfoca específicamente en las esposas de militares.

Sara: Correcto.

Dennis: Comparte con nuestros oyentes un poquito de lo que tratas de lograr con tu ministerio.

Sara: Tratamos de animar, apoyar y conectar a las esposas de militares para llevarlas a Jesús y ayudarlas a crecer en sus relaciones con Cristo. Ofrecemos distintos ministerios,

oración, estudios bíblicos en línea y un programa de "hermanas de supervivencia", que es un ministerio en que emparejamos a dos esposas de militares para que pueda haber un mentoreo.

Dennis: Muy bien. Además, escribiste un libro llamado "Cómo ser la mujer de Proverbios 31", y la esposa también, ¿no es así?

Sara: Sí, sobre cómo ser la esposa de Proverbios 31.

Dennis: Así es. Pero no les voy a decir a nuestros oyentes el nombre de esta serie.

Roberto: ¿No te atreves?

Dennis: No voy a abrir la boca, solo quiero contarles acerca de tu experimento y qué fue lo que te llevó a este experimento de un año.

Sara: ¿El experimento de Proverbios 31?

Dennis: No.

Sara: ¿O el otro experimento?

Dennis: El otro.

Sara: Ohhh.

Dennis: Tu más reciente experimento.

Sara: Bueno, después de haber realizado el experimento de cómo ser la mujer de Proverbios 31, y los llamo experimentos, porque así dan la impresión de ser un poquito menos peligrosos.

Dennis: No sabes del experimento que realicé…

Roberto: ¿En el bachillerato?

Dennis: …en el bachillerato.

Roberto: Claro.

Dennis: Incluía sodio y agua.

Roberto: Sí.

Dennis: Eso fue peligroso.

Sara: Y, Roberto, yo tampoco era muy buena para la química.

Roberto: Me imagino. Está bien.

Sara: Siempre pasaba la clase con las justas. Pero después de hacer el experimento de Proverbios 31, en que me tomé un año para estudiar lo que implicaba ser una esposa de Proverbios 31 y aplicar algunos de los principios que encontramos en ese pasaje, Dios realmente me enseñó algunas lecciones muy profundas sobre mí misma y sobre mi matrimonio. De cierta manera, Dios me llevó al siguiente punto en el que estaba… podría decir que un poquito más lista para asumir el nuevo reto. Entonces, durante un

año, decidí estudiar esta idea de la sumisión bíblica y de cómo se la puede poner en práctica en el matrimonio, hoy en día.

Roberto: A ver, describe cómo eras antes de que llevaras a cabo estos dos experimentos.

Sara: Claro.

Roberto: ¿Qué tipo de esposa eras?

Sara: Yo era muy testaruda y agresiva. Para comenzar, son una persona muy ambiciosa, soy muy colérica. Mi esposo, Cliff, es un amor de persona, es sumamente flemático. Entonces, con frecuencia, yo era la que tomaba las decisiones. Él solo respondía: "Sí, mi vida, lo que tú desees". Así nos llevábamos y, sin embargo, al mismo tiempo, yo me sentía estresada, constantemente batallaba con todo, sentía que tenía que hacer malabares y no siempre estaba feliz conmigo misma. Entonces, cuando realicé estos experimentos de un año y empecé a realmente poner en práctica estas cosas, Dios comenzó a cambiar algunas áreas en mi interior, como esposa.

Dennis: Te voy a interrumpir porque quiero preguntarte, volviendo a lo que decía Roberto, en la escala del 1 al 10, ¿cómo hubieras calificado tu matrimonio antes de estos dos experimentos?

Sara: Siempre ha sido un buen matrimonio. Yo diría que probablemente un 7 o un 8.

Dennis: Muy bien, ¿y después de haber llevado a cabo ambos experimentos?

Sara: Yo le daría un 9. No puedo decir que tengo el matrimonio perfecto.

Roberto: Claro.

Dennis: Sí.

Sara: Pero sí me atrevo a decir que estamos más unidos que nunca.

Roberto: Pero tu motivación de estudiar a fondo Proverbios 31 y tratar de encarnar sus principios no fue porque estabas tratando de arreglar algo que estaba roto en tu matrimonio.

Sara: No, realmente no. Más bien quería descubrir las cosas más grandes que Dios tenía para mí, como esposa y como mamá, en mi familia, porque por mucho tiempo yo consideraba que el rol de ser esposa y ser madre no era necesariamente tan importante como lo que hacía fuera del hogar. Yo tenía un ministerio y escribía sobre lo que Dios estaba haciendo en las vidas de otras personas. Siempre creí que ahí estaba mi valor. No fue sino hasta que empecé a llevar a cabo estos experimentos y tuve estas experiencias que me di cuenta de que hay un gran valor en mi rol como esposa y como mamá.

Dennis: Cuando realizaste el primer experimento, estabas casada por más de una década.

Sara: Sí, como 13 años, me parece.

Dennis: Sí, y este experimento de la sumisión es reciente.

Sara: Correcto.

Dennis: O sea…

Sara: empezó hace unos dos o tres años.

Dennis: Sí, entonces a los 14 o 15 años de casados, decidiste hacer una pausa en el camino para decir: "Voy a tomarme un año para enfocarme en lo que significa ser una esposa que realmente explota lo que Dios tenía en mente cuando la llamó a someterse a su esposo".

Sara: Correcto.

Roberto: ¿Alguna vez te molestó el concepto de la sumisión?

Sara: Sí, claro que sí. Esas eran partes de la Biblia que yo ignoraba por completo. No quería pensar en esos pasajes. Creo que muchas mujeres tenemos la tendencia a pasar por alto esos pasajes. Sin embargo, después de haber vivido esa experiencia de Proverbios 31, sabía que esos versículos estaban ahí. Sabía que estaban ahí por un motivo. Si reconozco que la Biblia es mi única autoridad, y ese es mi caso, si creo que Dios usa Su Palabra para enseñarme y hacerme crecer, entonces sabía que tenía que estudiar estos pasajes y, en realidad, ser más intencional para aplicarlos y observar cómo se los puede poner en práctica hoy en día.

Roberto: ¿Se lo contaste a Cliff? ¿Le dijiste: "Voy a dedicarme a ser sumisa por un año?"

Sara: Sí.

Dennis: Oh, ¿En serio?

Sara: ¡Sí!

Dennis: ¿Le dijiste que lo ibas a hacer, antes de empezar con el experimento?

Sara: Sí, se lo pregunté. Como se imaginan, si quiero ser una esposa sumisa, tengo que preguntarle a mi esposo, ¿verdad? ¿Saben cuál fue su respuesta? Le pregunté: "¿Qué te parece si aplico la sumisión bíblica por un año? ¿Qué crees?" Él me respondió: "No, no lo hagas".

Dennis: ¿De veras?

Sara: Sí.

Dennis: ¿Por qué?

Sara: Yo creía que me iba a decir: "Por supuesto, tráeme mi té y mis pantuflas", ¿verdad?

Roberto: Claro.

Sara: Pero él dijo: "Nosotros no somos así. Somos un equipo, somos socios. Hacemos todo juntos, 50/50. Esa no eres tú; ese no soy yo". Entonces tuve que hacer una pausa. Realmente me quedé sorprendida. Seguimos dialogándolo por un par de días más. Él se puso a leer esos pasajes y encontró algo en Internet, escrito por una mujer, que hablaba sobre el pasaje de la sumisión bíblica. Entonces me dijo: "Está bien. Si quieres intentarlo, lo vamos a hacer".

Dennis: Ahora, Sara, tú sabes que hay una generación de jovencitas que salen de los campus universitarios hoy en día, que han aprendido, porque es lo que todo el mundo dice: "No necesitas un matrimonio en el que cada uno tiene su rol".

Sara: Claro.

Dennis: "Todo es 50/50". Pero ahora estás aquí para hablarnos de un tema que encara lo que la cultura promueve y que, de hecho, adoctrina a una generación de jovencitas en la actualidad.

Sara: Sí, esa es la realidad. Recibo dos reacciones diferentes cuando se enteran de mi experimento. En primer lugar, no estoy aquí para dar pasos de cómo someterse. Solo quiero contar mi historia y lo que sucedió durante ese año, porque creo que cada matrimonio es diferente. Cada esposa llega desde un lugar diferente, quizá desde una perspectiva diferente. Puede ser que tengan que vivir un proceso antes de llegar acá. Pero recibo dos reacciones diferentes. La primera reacción de las mujeres usualmente es: "Te admiro mucho y espero que lo puedas hacer, pero jamás podría hacer algo así". La segunda reacción que he recibido de mujeres es: "Sabes, no estoy segura de poder hacerlo, pero en verdad quisiera intentar".

He percibido que hay un deseo cada vez mayor en tantas mujeres que se creyeron lo que el mundo enseña, que trataron de aplicar lo que dice la cultura que debemos hacer como esposas, pero no les funciona. Están luchando y las cosas no están saliendo como creyeron. Ahora ven esto y dicen: "A ver, quizá hay algo de bueno en esto", así como yo lo hice.

Roberto: Pero tú dices que tu matrimonio de 50/50 funcionaba relativamente bien.

Sara: Sí, funcionaba relativamente bien, pero no… todavía teníamos baches en el camino. Para mí, personalmente, fue porque me sentía tan consumida, supongo, con todo lo que estaba haciendo afuera del hogar, con lo que estaba haciendo afuera de mi matrimonio y de nuestra familia. En verdad sentía que necesitaba volver a las bases y darle un vistazo al rol que Dios tenía para mí, como esposa y como mamá. Eso es todo.

Roberto: No solo le contaste a tu esposo que tenías la intención de pasar un año como una esposa sumisa, sino que, en ese tiempo, estaban viviendo con tus suegros.

Sara: Así es.

Roberto: Se lo contaste a tu suegra.

Sara: Sí.

Roberto: ¿Y cómo te fue con ella?

Sara: Bueno, ella me escuchó y dijo: "Está bien". De cierta manera, hubiera querido una mejor reacción de su parte. "Bueno, ¿le parece una buena idea?" Solo me miró, y muy dulcemente, pero con mucha honestidad, me dijo: "Te conozco por mucho tiempo. Sumisa no es la palabra que me viene a la mente cuando pienso en ti". Así que comenzar con esto fue un proceso muy interesante porque, con la experiencia de Proverbios 31, ya tenía una lista de todas las cosas que hace esta mujer.

Roberto: Prácticamente tenías en tu mente un plan a seguir. Bueno, lo vamos a conocer en el siguiente programa de esta serie porque debemos detenernos aquí. Gracias Sara.

Sara: Gracias a ustedes.

Roberto: Estuvimos junto a usted: Nathaly Saltos como Sara Horn, Vicente Vieira como Dennis Rainey y, quien les habla, Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

SPOT: 02 SEMINARIOS

Copyright © 2017 FamilyLife. All rights reserved.